

Augusto Pérez Lindo (2017). “La educación Superior Argentina (1983-2015). Diagnóstico y Prospectiva”. Eudeba: Buenos Aires

Por Julieta Andrea Claverie, Universidad Nacional de Tres de Febrero

jclaverie@untref.edu.ar

El libro “La educación Superior Argentina (1983-2015). Diagnóstico y Prospectiva” (142 páginas) corresponde a una publicación dentro de la “Colección Historia y Memoria de la Universidad de Buenos Aires” que dirige Pablo Buchbinder y que edita EUDEBA. Esta colección surge en el marco del acercamiento del Bicentenario de la creación de la UBA -que se cumplirá en el año 2021- y tiene por objetivo contribuir a la difusión, la reflexión y el estudio del papel jugado por la Universidad (ya sea la UBA, como el sistema universitario) en la sociedad en la evolución política, social y económica de la Argentina.

En este contexto, Augusto Pérez Lindo se propone analizar la evolución de la educación superior argentina a partir de la recuperación de la democracia, en el año 1983; y hasta el año 2015. Cabe destacar que el autor ya había realizado una publicación en el año 1985, denominada “Universidad, Política y Sociedad”, y también editada por EUDEBA, en la cual había resumido un recorrido descriptivo de las características y evolución del sistema universitario argentino durante los años previos: 1955-1985.

El autor parte de una serie de preguntas que invitan al debate y la reflexión respecto del rol de la Universidad desde la recuperación de la democracia y sus desafíos aun pendientes. Se cuestiona: ¿Se pueden identificar constantes en el sistema de educación superior argentino durante los últimos 32 años? ¿Los valores democráticos contribuyeron a la mejora del funcionamiento de la Universidad? ¿Existen mejoras respecto a la inclusión social y el acceso? ¿Hubo reformas o innovaciones significativas? ¿Cuáles son las potencialidades de la Universidad argentina? ¿Qué podemos esperar en la Educación Superior en prospectiva?

Como en sus otras publicaciones antecedentes, Pérez Lindo sostiene que la universidad como institución social forma parte de las sociedades como productora y transmisora de conocimientos. En este sentido, -aunque la universidad latinoamericana siga marcada por un modelo profesionalista- las políticas del conocimiento, ya sean en investigación, extensión o docencia, constituyen la perspectiva adecuada para evaluar su desempeño.

Principalmente también en tanto la economía del conocimiento se ha convertido en el paradigma dominante a nivel global, y la “cultura del conocimiento” tal como la entendieron los iluministas, sigue siendo un proyecto social pendiente.

Si bien recorta períodos de la historia argentina para el universo temporal de su análisis, marcados principalmente por los cambios de gobierno, destaca que el enfoque del estudio es multidimensional. Aunque no desconoce las secuencias políticas y sus impactos en las instituciones sociales, presupone que las universidades, en cuanto autónomas, poseen un cierto grado de autorregulación que permite que conserven cierta independencia de sus contextos y de los vaivenes políticos. En la Argentina, -a diferencia por ejemplo de Francia donde las políticas públicas son decisivas para las universidades, o de Estados Unidos donde existe una gran influencia del mercado- juegan un papel destacado en el funcionamiento universitario las dinámicas propiamente internas de las universidades vinculadas a las diferentes posiciones ideológico-partidarias, las influencias gremiales y las corporaciones profesionales.

Con este marco, el libro consta de dos partes. La primera denominada “la Educación Superior Argentina (1983-2015)” y la segunda denominada “Hacia el Futuro”.

En la primera parte, el autor realiza un completo análisis de los indicadores universitarios a través de distintas dimensiones desde las cuales abordar la complejidad del sistema universitario: expansión; acceso; inclusión; educación superior a distancia; sector privado; educación superior no universitaria; participación femenina; deserción y desgranamiento; actividad científica; posgrados; internacionalización; sistemas de información; profesión académica; recursos humanos; gestión y gobierno; entre otros temas. Para cada tema, presenta un análisis de los datos estadísticos disponibles, identifica acontecimientos, actores, tendencias y presenta algunas hipótesis que abren un abanico de preguntas para futuras investigaciones en el campo. Hacia el final, reconoce algunas fortalezas del sistema -como potencialidades- y algunas debilidades -como limitaciones-

En cuanto a las potencialidades afirma que se trata de un “*sistema complejo, diversificado, pluralista, distribuido en todo el territorio y de fácil acceso para los aspirantes y alumnos*” (p.78), con un crecimiento de la actividad científica; mayor vinculación con empresas, organismos sociales y del Estado; desarrollo de posgrado y crecimiento de la educación superior a distancia; y un avance en los procesos de informatización de datos académicos y administrativos, aunque con ciertas deficiencias

en este punto. En cuanto a las debilidades, reconoce altos índices de deserción y prolongación de la duración real de las carreras; partidización de los claustros e intervención política en los espacios académicos; alto costo de la gestión política y administrativa; falta de planeamiento estratégico y prospectiva, en cuanto que prevalecen políticas coyunturales y atomización institucional y una falta de políticas de conocimiento.

En la segunda parte, Pérez Lindo se refiere al surgimiento del Modo 3 de Producción de Conocimientos como un concepto y una como estrategia de desarrollo social y económico. También analiza las posibilidades de su implementación para el futuro de la Universidad en América del Sur. Aquí el autor desarrolla novedosas e interesantes ideas sobre los cambios que deberían operar en el modelo de universidad convencional para dar lugar a una universidad “inteligente” y “necesaria”. Afirma el autor: *“en la medida en que la producción y la aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos está definiendo el futuro de la Humanidad, las instituciones universitarias tienen una responsabilidad acrecentada, pues tienen la posibilidad de formar líderes y profesionales éticos y eficientes, científicos con responsabilidad social. Tienen la posibilidad de generar innovaciones para resolver problemas cruciales de la sociedad y pueden contribuir a integrar socialmente a los jóvenes. El potencial que tenemos nos compromete con una responsabilidad social que debemos asumir como una vocación”* (p. 129).

En este sentido, el libro, en su recorrido, nos compromete mediante la presentación exhaustiva de datos, hipótesis, tendencias, diagnóstico, a una lectura responsable de los alcances y desafíos de la Universidad como institucional social en la Región y la necesidad de pensar y definir sus lineamientos futuros. Para concluir, el autor cierra con una idea que vale destacar: *“Viendo las cosas desde este punto de vista, lo “realista” no es reproducir el modelo de desarrollo actual sino contar con el potencial inteligente del que disponemos para crear una sociedad y una economía inteligente e igualitaria. O sea, con un pleno aprovechamiento del potencial educativo, científico y tecnológico”* (p.142).